



TYP. DELCAMPRE.

Juan. De mis traiciones me espanto (Ap.)

LA PRUDENCIA EN LA MUGER. — Act. III. Esc. 43.

Que en tres que hicistes conmigo,
Siempre quedastes cargado.
Pero esperadme; que en breve
Las que pedís os daré,
Porque el rey seguro esté,
Y sepa quién á quién debe. (Vase.)
Juan. ¡Que callar me haga así
El valor desta muger!

ESCENA XII.

EL REY, DON MELENDO; DON JUAN.

Rey. Difícil es de creer
Que conspire contra mí
Mi misma madre, Melendo;
Pero es muger: ¿qué me espanta?
Mel. La reina, señor, es santa.
Rey. Ver por mis ojos pretendo
La verdad que temo en duda.
Juan. ¡Rey y señor! ¿Vuestra alteza
Aquí?
Rey. La poca certeza
Que tengo, manda que acuda
En persona á averiguar
La verdad destes sucesos.
Juan. Ya están los hermanos presos
Que el reino os quieren quitar,
Y la reina, temerosa
De veros contra ella airado,
Conmigo se ha declarado,
Y promete ser mi esposa,
Si en su favor contra vos
Estos reinos alboroto,
Y hago que sigan mi voto
Los grandes.
Rey. ¡Válgame Dios!
¿Mi madre?
Juan. No guarda ley
La ambición que desvanece.
Vuestra corona me ofrece;
Mas yo no estimo ser rey
Por medios tan desleales.
De rodillas me ha pedido
Que á su llanto enternecido,
Suelte á los Caravajales,
Y que me vaya á Aragon
Con ella; que desde allá
Con sus armas entrará
A coronarme en Leon;
Y si resiste Castilla,
Irá despues contra ella.
Prendelá, señor, sin vella,
Porque si venís á oilla,
Yo sé que os ha de engañar;
Que, en fin, siendo madre vuestra,
Mozo vos, y ella tan diestra,
Mas crédito habeis de dar
Que á mí, á su fingido llanto.
Rey. Esa no es razon ni ley.

ESCENA XIII.

LA REINA; EL REY, DON JUAN, DON MELENDO.

Mel. Aquí, señora, está el rey.
Juan. De mis traiciones me espanto. (Aparte.)
Rein. Huélgome que haya venido,
Hijo y señor, vuestra alteza
A averiguar testimonios,
Que hace gigantes la ausencia.
Su mucha cordura alabo,

Porque en negocios de cuentas
Y de honras, suele un cero
Dañar mucho si se yerra;
Y si como cortan plumas
Las unas, cortaran lenguas
Las otras, yo sé que entrambas
Salieran, Fernando, buenas.
Mandado habeis á Don Juan
Que á tomar la razon venga
De vuestro real patrimonio:
Viéndolo vos, soy contenta;
Que aunque deberos me imputan,
Privados que os lisonjean,
Treinta cuentos, serán cuentos
De mentiras, no de hacienda.
Pero yo admito sus cargos:
Sumad, Don Juan, en presencia
Del rey gastos y recibos,
Porque sus alcances vea.—
Cuando de tres años solos
Quedó del rey la inocencia
Y este reino á cargo mio,
Primeramente en la guerra
Que vos, infante, le hicistes,
Levantándole la tierra,
Llamándós rey de Castilla
Y enarbolando banderas,
Gasté, infante, quince cuentos,
Hasta que en la fortaleza
De Leon preso por mí,
Peligró vuestra cabeza.
Redújeos á mi servicio,
Y haciéndós mercedes nuevas,
Murmuraron los leales,
Que veros pagar quisieran
Vuestra traicion con la vida;
Y para enfrenar sus lenguas
Con el oro, que enmudece,
Les dí tres, que no debiera.
Item: en edificar
En Valladolid las Huelgas,
Donde en continua oracion
A Dios sus monjas pidieran
Que de vos al rey librarse,
Y las trazas deshiciera
De vuestro pecho ambicioso
En mi agravio y en su ofensa,
Veinte cuentos. Item mas:
Cuando por estar su alteza
Enfermo quisistes darle
Veneno (ya se os acuerda)
Por medio del vil hebreo
Que entónces médico era
Del rey, en una bebida,
Testigo de la fe vuestra;
En hacimiento de gracias,
Misas, procesiones, fiestas,
Seis cuentos, que reparti
En hospitales y iglesias.
Aunque pudiera contar
Otras partidas inmensas,
En que por servir al rey
Vendí mis joyas y tierras,
Como todo el reino sabe;
Solo os sumo, Don Juan, estas,
Que no las negaréis, pues
Teneis tanta parte en ellas:
Solo no he de dejar una,
Porque el rey que os honra, sepa
Cuán codiciosa usurpé
En Castilla sus riquezas.
A un mercader de Segovia,

Para pagar las fronteras
De Aragon y Portugal,
Empeñé mis tocas mismas,
En prueba de vuestra fe;
Que no tuvistes vergüenza
De ver, contra el real respeto,
Sin tocas á vuestra reina.
Premié al mercader leal;
Quitéle mis nobles prendas,
Que los traidores agravian,
Y los leales respetan.
Si estos descargos no bastan,
No hay cosa en mí que no sea
Del rey, mi señor y hijo:
Entrad en casa; que en ella
No hallaréis mas de este vaso,

(Sácalo de la manga.)

Que en prueba de mi inocencia,
Y en fe de vuestras traiciones,
Mi noble lealtad conserva;
Pero daréle tambien,
Aunque en vos riesgo corriera;
Que en vasos sois sospechoso,
Y es bien que dároslo tema.
Ya me parece que basta
Esto en materia de cuentas;
En materia de mi honor,
Para no seros molesta,
Aqui he escrito mis descargos:
Vuestramajestad los lea, (Dale un papel.)
Y conozca por sus firmas
En quién su privanza emplea.

Rey. ¡Válgame el cielo! Aquí dice
Que como mi madre ofrezca
La mano á Don Juan, de esposa,
Juntando Estados y fuerzas
Con Don Enrique Don Nuño
Y otros, haciéndome guerra,
Me quitarán á Castilla
Para coronarla en ella.

Rein. Para asegurar traidores,
Fingí romper esa letra,
Y la guardé para vos,
Otra rasgando por ella.

Rey. Don Juan, ¿es vuestra esta firma?

Juan. Sí, gran señor.

Rey. Pues en estas
A los demas desleales
Conozco. Si la prudencia
Que tanto celebra España,
Gran señora, en vuestra alteza,
Mi confusion no animara;
Por no estar en su presencia,
De mí sin causa ofendida,
Sospecho que me muriera. (Tocan dentro cajas.)
Pero ¿qué alboroto es este?

ESCENA XIV.

DON DIEGO, DON JUAN ALONSO Y DON PEDRO,
ARMADOS; DICHOS.

Diego. Deme los piés vuestra alteza;
Que huelgo de hallarle aquí.

Rey. Pues, ¡Don Diego! ¿vos de guerra?

Diego. Donde privan desleales,
Que en agravio de su reina,
Vuestra verde edad engañan,
Armado es razon que venga.
A Don Alvaro y Don Nuño
Quité la mas leal presa
De vuestros reinos, señor,

Y los prendí en lugar della.
A los dos Caravajales,
Indignos de tal violencia,
Llevaban á Santorcaz;
No creí que vuestra alteza
Pudiera mandar tal cosa,
Y así, viniendo en defensa
De la reina, los libré,
Por constarme su inocencia.

Rey. Habeisme en eso servido.
A mi amor y gracia vuelvan,
Que si engaños me indignaron,
Mercedes le haré nuevas.

J. Car. Mil siglos el reino gocés. (Tocan dentro cajas.)

ESCENA XV.

BENAVIDES; DICHOS.

J. Ben. Que un criado, señor, vuelva
Por su señora, corriendo
Su honra por cuenta vuestra,
No se tendrá á desacato;
Y así digo que el que lengua
Pone en su fama...

Rein. Ya estoy
De vos, Don Juan, satisfecha;
Que sois, en fin, Benavides,
Y los traidores que intentan
Ofenderme, convencidos. (Tocan dentro cajas.)

ESCENA XVI.

BERROCAL, TORBISCO, GARROTE, ALDEANOS;
DICHOS.

Berr. ¡A nuesa ama llevar presa!
Arre allá. ¿Soy ó no alcalde?

Torb. Que está aquí el rey.

Berr. El rey venga
A la cárcel.

Garr. ¿Estáis loco?

Berr. Poniéndole una cadena,
Sabrá quién es Berrocal.—
Daos á prision.

Rey. Todos muestran,
Señora, el amor que os tienen.
Don Diego, haced que se prendan
Don Enrique y los demas.

P. Car. El temor, sin alas vuela:
A Aragon los tres huyeron
Dél rigor de vuestra alteza.

Rey. Haced, madre, de Don Juan
Lo que quisiéredes.

Rein. Sepa
España que soy clemente,
Y que el valor no se venga.
Destiérrolo destos reinos,
Y sus Estados y hacienda
En los dos Caravajales
(Hijo, con vuestra licencia)
Y en Benavides reparto.

Diego. Merécelo su nobleza.

Rey. Dignamente en su lealtad
Cualquiera merced se emplea;
Y vuestra alteza, señora,
Con su vida ilustra y enseña
Que hay mugeres en España
Con valor y con prudencia.

Diego. De los dos Caravajales
Con la segunda comedia
Tirso, senado, os convida,
Si ha sido á vuestro gusto ésta.



TIP. J. CLAYE.

ROJAS.

FRANCISCO DE ROJAS

GARCIA DEL CASTAÑAR

PERSONAS.

DON GARCIA, labrador.
DOÑA BLANCA, } labradoras.
TERESA, }
BELARDO, viejo.

EL REY.
LA REINA.
DON MENDO.
BRAS.

EL CONDE DE ORGAZ, viejo.
TELLO, criado.
DOS CABALLEROS.
MUSICOS LABRADORES.

La escena es en Toledo y sus cercanías.

ACTO PRIMERO.

Salon de palacio.

ESCENA PRIMERA.

EL REY CON BANDA ROJA LEYENDO UN MEMORIAL,
DON MENDO.

Rey. Don Mendo, vuestra demanda
He visto.

Mend. Decid querella :
Que me hagais, suplico en ella,
Caballero de la banda.
Dos meses ha que otra vez
Esta merced he pedido :
Diez años os he servido
En palacio, y otros diez
En la guerra; que mandais
Que esto preceda primero
A quien fuere caballero
De la insignia que ilustrais.
Hallo, señor, por mi cuenta,
Que la puedo conseguir;
Que sino, fuera pedir
Una merced para afrenta.
Respondiome lo veria,

Merezco vuestro favor,
Y está en opinion, señor,
Sin ella la sangre mia.

Rey. Don Mendo, al conde llamad.

Mend. Y á mi ruego ¿qué responde?

Rey. Está bien : llamad al conde.

Mend. El conde viene.

Rey. Apartad.

ESCENA II.

DICHOS; EL CONDE CON UN PAPEL.

Mend. Pedi con satisfaccion
La banda, y no la pidiera,
Si primero no me hiciera
Yo propio mi informacion.

Rey. ¿Qué hay de nuevo?

Cond. En Algecira

Temiendo están vuestra espada :

Contra vos el de Granada

Toda el Africa conspira.

Rey. ¿Hay dineros?

Cond. Reducido

En éste, vereis, señor,

El donativo mayor

Con que el reino os ha servido.

Rey. ¿La informacion cómo está,

Que os mandé hacer en secreto,

Conde, para cierto efeto